

"LA PROTESTA"

Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A NOEL de LARA
Valores y Gatos diríjanse
provisionalmente a José C. Cisano

Ética anarquista

Los anarquistas no somos, como algunos proponen, hombres llenos de prejuicios, curvados bajo el férreo molde de las rutinas, no; tampoco nuestra ética, se parece, ni con mucho, a la de los jesuitas. La de ellos es unilateral: mira las cosas a través de un solo vidrio que refleja sistemáticamente, idénticas perspectivas. Esta moral es buena para los monjes y, también, para los que, sin serlo, poseen su mismo espíritu, cerrado herméticamente a todo razonamiento. Tartufo resulta ser su ídolo; se asimilan sus máximas con unción de anacoretas, y procuran aplicarlas a cada hecho, con terquedad de jumentos.

La moral nuestra es muy otra, y ante todo, ecuaníme. Juzga los hechos comparativamente y usando de una lógica deductiva. Antes de calificar un acto, examinamos sus proyecciones y sus móviles que pueden ser muy distintos, y hasta opuestos. No aceptamos, — hacerlo implicaría una contradicción flagrante con los más elementales principios de la ética anarquista, — términos capciosos como "crimen" y "robo"; por el contrario, los reconocemos vocablos de uso eminentemente burgués. Mal puede ser criminal el que procediendo directamente elimina del escenario social a un gobernante déspota; y con mucha menor razón podrá conceptuarse "ladron" al que procedió a expropiar, — poco importa la forma, — en dinero o lo que sea, a un capitalista, en beneficio inmediato de la propaganda, ya que no se imprimió este estigma al que; para satisfacer las perentorias necesidades de su estómago se apodera de lo que le es necesario.

Y no se crea que hay elasticidad en el argumento: es rotundo, concluyente. Puestos en el trance de elegir entre estas dos finalidades de un mismo acto, casi nos quedamos con la primera. Si en la última falla como atenuante el derecho a la existencia, — cuyo egoísmo, ya que aparece vecha a un solo individuo, no será negado, — en la primera aparece como justificativo terminante del hecho la razón de que su ejecución beneficia a una causa cuyo triunfo presupone la felicidad de muchos.

Concretando: la ética anarquista, no es de horteras, sino de hombres superiores, capaces de cumplir en todas sus partes: Un intelectual exortamiento, puede ser un estorbo en su fuero interno, y estar sujeto a todo ese farrago de caposidades con visos de moral. Y en cambio, un hombre rústico, — intelectualmente hablando, — puede practicar la moral anarquista, sino por comprensibilidad, por su intuición clara y neta de lo que ella representa.

De aquí el porque conienzadamente días pasados afirmaba un compañero en estas columnas que la revolución ha de ser hecha por el pueblo laborioso más que por los filósofos y artistas. Porque el pueblo tiene la intuición del anarquismo y reconoce la necesidad de una sociedad mejor, y si no se lanza a su conquista es por ese cúmulo de taras atávicas que lo mantienen unido al carro del actual régimen.

Contra los hermetismos horteriles, adelante con nuestra moral anarquista, compañeros!

Todo lo que boncieme la cuestión de la libertad se reduce en mi concepto a una disputa de palabras. No consentiré jamás en identificar la libertad con las libertades políticas. Lo que yo llamo libertad por la libertad no es sino la incesante y viviente conquista de la idea de libertad. La noción de libertad lleva consigo la idea de un ensanche constante y progresivo. — Ibsen.

PAGINAS DE CRITICA

EL ESTADO

En la antigua Roma, la formidable fuerza del Estado suprimía, con su influjo autoritario, todas las libertades y derechos del individuo. El ciudadano romano venía a ser algo así como una partícula inconsciente del gran todo Social-Estado. En el Estado radicaban de hecho y de derecho todas las potencias sociales del Estado en omnipotente. La individualidad del ciudadano romano quedaba aniquilada, absorbida por la soberanía absoluta del Estado, y viéndose los romanos cohibidos por el Estado, en su afán de preponderar y ejercer dominio sobre algo tangible, ejercían la más cruel de las tiranías sobre sus desventurados esclavos.

Méase, pues, como la omnipotencia social ejercida por el Estado en la Roma antigua, venía a recaer en definitiva sobre los infelices esclavos, que eran tratados por sus amos, los patricios y ciudadanos libres, con el más refinado y cruel de los infamantes servicios. Y así como el pantano político de la antigua Roma, anulaba la libertad individual, así como en la Roma conquistadora de los flavios emperadores, el ciudadano no era nada y la ciudad lo era todo, de la misma manera en la Edad feudalismo era la regla de acción que Media, época tristísima en la que el guabá la marcha social, el lúgubre caballero de herca y cuchillos, lo era y representaba todo en los diminutos Estados en que reinaban como señores y dueños absolutos de honras, vidas y haciendas.

Las muchedumbres esclavas, sometidas al vil despotismo de los señores feudales, nada significaban ni nada infuían en el ánimo de los despotas medioevales. Era los despreciables siervos humildes servidores del señor, los infamados villanos cultivadores de los campos, pero no cosecheros en la buena acepción de la palabra; y cuando más, los infelices pecheros sin participación en los ricos botines arrancados a viva fuerza al enemigo en las cruentas y vandálicas escenas de la guerra.

Surgiendo, como han surgido positivamente, los Estados modernos de los antiguos, llevando como desde luego llevan las nuevas instituciones porque se rige actualmente la sociedad, en sí las tentes los mismos gérmenes de despotismo y tiranía que informaron los antiguos Estados, no es de extrañar ciertamente que el Estado sea el estruente torii que se oprime al pueblo, suponiendo, como supone, el manantial inagotable de todos los atropellos, despojos, ilegalidades y concupiscencias que las clases monopolizadoras del poder social perpetran contra los intereses de esos desdichadísimos productores que viven la vida mecánica de la máquina entre las horribles angustias de la más inhumana desheredación social.

La tiranía del Estado siempre produjo los mismos lamentables efectos, traduciéndose en una encandación infame de despojos arbitrarios y onerosas dades abominables. Los hombres y las clases que dan vida y que viven de la monopolización del Estado, ejercen sin escrúpulos de conciencia todo género de injusticias elegantes, sancionando y promulgando caprichosamente leyes, códigos y constituciones que hagan posible sus felonías y desafueros. Vinculada en ellos toda la fuerza del poder social por la acción centralizadora del Estado, de cuyos magnos resortes disponen es posible a los de arriba en per a placer las clases directoras, todo juicio evidente de los de abajo. Por eso, precisamente por eso, jamás el Estado contribuirá con su poder y omnipotencia a producir la emancipación de los desheredados.

Pero si el Estado no es el emancipador de los oprimidos, ni el vengador de los ofendidos, ¿qué es entonces?

El Estado es la sociedad organizada oficialmente para defender los intereses de los grandes propietarios y fomentar por medio de la fuerza el influjo y poderío de los potentados y nobles; es una fuerza formidable. Realmente el Estado es un poder avasallador, y despótico que infunde miedo, y lo que infunde pavor, lo que aniquila y aterra, claro está que debe, ser nocivo para la salud social. Esto es indisputable.

Hablar, pues, de la fuerza salvadora que el Estado ejerce sobre la sociedad, es tan absurdo, tan incongruente como ocuparse de la justicia de la guerra, o de la docilidad del tigre.

El individuo que imprudentemente se entrega a la tutela indiscreta y temeraria del Estado, abdica su libertad; y al abdicar su libertad abdica su personalidad; y al abdicar su personalidad, abdica todos sus derechos de hombre libre; queda, moralmente, reducido a la "madra" horrible del automatismo inconsciente, destruye la soberanía augusta de su voluntad, convirtiéndose en un siervo y tributario obediente de los que manejan, para su provecho exclusivo, la complicada máquina del gobierno social.

Mal que pese a los demócratas medioevales, la acción disolvente que el Estado ejerce sobre la sociedad, jamás se trocará en acción benéfica; como no procuren los pueblos su derrocamiento definitiva, siempre serán esclavos, ya que, hasta el presente momento histórico, la fuerza del poder social organizado sólo ha tendido a secularizar el poderío y preponderancia de las clases elevadas, a cuyo servicio están adscritos con renvido servilismo los que explotan la gobernación de las naciones. Por algo ha dicho la sabiduría moderna que a medida que decrece el poder avasallador del Estado aumenta la felicidad de los pueblos, y que el summum de la libertad y prosperidad de la raza humana llegará, precisa e indefectiblemente, cuando el poder del Estado sea reducido a lo que en toda operación matemática representa un cero a la izquierda.

El poder del Estado sólo sirve para cohibir al individuo coartándole su libertad de acción; para explotarlo con onerosas exacciones y embrutecirlo, oponiéndose sistemáticamente al libre desenvolvimiento de sus propiedades intelectivas por medio de un sistema de enseñanza ineffectiva, formalizador, absurdo y anticientífico. Toda idea noble, toda inspiración elevada, todo sentimiento libertador, de amor y de justicia, todo movimiento de emancipación y progreso; en una palabra, todos los generosos heroísmos de los altruistas entusiastas que aspiran a la regeneración del mundo, son típicamente condenados por el Estado, porque el Estado no significa otra cosa que el soporte formidable en que se apoyan los privilegiados para eternizar el odioso imperio de su dominación inexplicable, el mortífero cerco de hielos que la explotación tiene constantemente sitiados a los augustos hijos del trabajo.

Creado por la división de clases, signo característico de la presente organización social, el Estado sólo al fomento de los intereses del privilegio consagra toda su vitalidad y energías. Procurar la derrocción del Estado por los incorregibles defectos de que adolece, ya que sólo plantea de infamias y atropellos supone, es trabajar en pro de la justicia, es afanarse noblemente en levantar, con sanas enervaciones, el abatido espíritu de los hombres para que se purifiquen y regeneren combatiendo por la causa augusta de su emancipación.

Una vez destruido el poder avasallador del Estado por la fuerza de la revolución social, en cuyas abrasadoras erupciones se purifican los pueblos paradas energías y proseguen con desahogo la obra sacrosanta de su gloriosa emancipación; destruido que sea, sepémos, el "humanidad poder autoritario del Estado por el triunfo de la revolución social hoy en fermento, al ser saludablemente disueltas por la virtud purificadora de los nuevos principios de libertad, igualdad y fraternidad proclamados por el socialismo contemporáneo; todas las grandes corrupciones sociales que hoy día nos asfixian y nos enervan, de ellas mismas surgirá radiantísimo el espíritu organizador de la sociedad del porvenir, ni más ni menos que como surgen de las putrefacciones de la muerte los purificadores fervientes de la nueva vida.

El Estado autoritario ha venido siendo hasta el día el complaciente patrocinador de todo despojo; fuerza será

que en lo sucesivo deje su puesto al anarquismo, para que este estado no vismo, moralizador y libertador, con su justicia incorruptible y moralizadora, ponga fin a la era azarosa y arbitraria del autoritarismo absorbente que tantas injusticias, despojos, alevoías, crímenes y vandalismos ha perpetrado en bien y para saciar la omnívora avaricia de las clases dominadoras.

Donato Luben.

Nuestros actos

El pic-nic del domingo

Llévose a cabo el domingo, el pic-nic a total beneficio de "La Protesta". Apesar de estar el tiempo un tanto lluvioso, desde muy temprano se encontraba en la Playa de los Pescadores de la isla Maciel, una compacta muchedumbre, entre la que predominaba el elemento femenino.

Podemos decir con satisfacción, que los anarquistas de Buenos Aires, supieron responder a este llamado, en el cual se jugaba la futura aparición de nuestro diario. Así lo esperaban los compañeros componentes del comité organizador, y así lo esperábamos todos nosotros, por considerar que tratándose de "La Protesta", y más en los momentos críticos porque atraviesa, la colectividad anarquista supo siempre responder a los llamados, tendientes a fortalecer y darle nuevos impulsos.

Los diferentes juegos del programa, se desarrollaron normalmente sin que tuviera que registrarse el más mínimo incidente. Apesar de lo frías del tiempo, la más franca alegría reinó, y esto se explica en que la mayoría de la concurrencia era gente joven, juventud alegre que en aquella isla, apartada de la bulliciosa ciudad, pasó entre los suyos, entre los que igualmente piensan y las mismas ideas defendemos, un día de fraternal comunidad, un verdadero día anarquista.

Cada acto de esta naturaleza, que periódicamente realizamos los anarquistas, viene a reafirmar nuestras concepciones de solidaridad y fraternidad humana.

Nuestros actos solidarios, sobre todo del actual medio ambiente, siendo y corrupto, prueban hasta donde es factible la solidaridad y la vida en común, que los enemigos del pensamiento se empeñan en negar. La concurrencia que al medio día no bajaba de dos mil personas, si es verdad que por culpa del viento no aumentó mayormente, tampoco disminuyó, aguantando el chaparrón por espacio de unos diez minutos amenazó aguararnos la fiesta.

Por fortuna el agua cesó, y aunque todo el día permaneció nublado, no fué obstáculo para que se realizara el programa, y diera el pic-nic el resultado que se esperaba.

Al llegar la noche y retirarnos de la isla, volvimos con la completa convicción de que habíamos, por un momento, vivido la vida que a diario preconizamos, y de que acabáramos de realizar uno de los actos más grandes en pro del ideal, contribuyendo al sostenimiento de su más valiente vocero en la Argentina: "La Protesta". Y fueron las canciones revolucionarias y los vivas al comunismo anarquista, a "La Protesta" y la Federación y demás entidades anarquistas, las que anunciaron a la ciudad el regreso de los anarquistas, que allá, en la isla Maciel, vivieron un día de efectividad libertaria.

PERROS Y GATOS

Estarán de parábene los gatos y los perros. Los pobres ampatillos abandonados por sus respectivos amos, no se verán expuestos a la cámara asfixiante de la perrera municipal o a la picara cocina del fondo que nos da "gato por liebre". Tondrán los amigos de Soiza Reilly y Baudelaire un seguro refugio para resguardarse de los aversos y un regazo que los cobije con maternal cariño de las inclinaciones del tiem-

po. Albarracín, el inclito e "imperfecto" Albarracín, que vive solamente para sus compañeros, los animales, ha encontrado la solución del problema de las hambres y miserias perrunas y gatunas; así nos lo anuncia "La Nación".

En esta capital hace mucha falta, — dice, — un asilo para los gatos y los perros abandonados, y presenta un ejemplo de bondad y humanitarismo en la persona de un señor Nuñez, de Corrientes que tiene cobijados en su choza un sinnúmero de estos animales, con quienes comparte las vicisitudes de la vida.

Nos hace enternecer el sentimiento de Albarracín, cuando nos habla de sus semejantes y no podemos dejar escapar la ocasión ya que de asilar a los suyos no trata, de recomendarle algunos "perritos" y algunos "gatitos", — ¡pobrecitos!, — que andan sueltos por ahí...

Los fósiles

Esto país es indudablemente el país de los fósiles. Cada vez que un desprendimiento de tierra renueva las capas terrestres, aparece el esqueleto de uno de esos grandes animales, que los geólogos y paleontólogos dicen vivieron en épocas pasadas. "Nuestro" suelo es uno de los más ricos en "animales" fósiles. En esto de los animales se diferencia de todos los otros países de América y de Europa.

Si abandonamos las capas terrestres, nos encontramos en las capas sociales y hacemos un estudio sociológico de las diferentes faunas que en ellas, no libres viven, pero si vegetal, nos encontramos con que en la actual época aún poseemos un número considerable de grandes animales. Si dando un paso más nos "entramos" en las capas políticas, nos encontramos con una abundante colección de fósiles, capaz de alestar con ella el más extenso de los museos.

Sociológicamente, en las capas políticas es donde se halla el mayor número de fósiles, o mejor dicho de hombres fósiles, que apesar de tales, no solamente viven, sino que también rigen los destinos de toda la fauna social. Y esto no es de ahora; desde hace muchos siglos los fósiles son los que dirigen a los pueblos. Y si esto sucede, es que los pueblos se componen casi en su totalidad de monitas.

"Nuestro" suelo es "distinguido" por sus grandes animales fósiles, y sociológicamente, también se distingue por sus fósiles gobernantes...

Fideo político

Las fórmulas

Para algunas de las agrupaciones políticas, la confección de la fórmula presidencial, resulta más dolorosa y difícil que un "parto".

Apesar de que ya la hicieron los demócratas — conglomerado de individuos indefinidos que pueden mirar con igual derecho hacia los cuatro puntos cardinales de la política argentina — con el binomio De la Torre-Carbó; apesar de que también la hicieron los socialistas — agrupación que se descompone en dos categorías: privilegiados elegibles, vivarachos y pícaros, por un lado y por el otro, obreros disciplinados, rompe-huelgas sinvergüenzas, borregos electores y otarios con corbata roja — con la pareja Justo-Repetto; radicales, cívicos, conservadores, unitarios, etc., etc. no han dado aún a luz a los mimados mellizos.

Tarea ingrata; hay tantos apechos que satisfacer, con tantas las ambiciones que hay que consagrar que la designación de la Yunta Barza, resulta árdua profesión.

Y ya está fijada en las paredes la convocatoria del ejecutivo llamando al pueblo a elecciones, que es lo mismo que llamarlo a elegirse los amos.

Las fórmulas proclamadas son personales, también los que deben procla-

Contra quienes vamos y que queremos

Los anarquistas tenemos un concepto superior de la vida; combatimos el absurdo orden de cosas estatuido por antinatural e ilógico.

EL CAPITAL, LA RELIGION, EL MILITARISMO y todas las demás calamidades que son efectos y dan vida al Estado, son nuestros enemigos y como a tales los tratamos.

Combatíendolos sabemos que cumplimos con una parte de nuestro programa de lucha que tiende a una completa transmutación de los valores morales y económicos, debilitando, hasta su completa desaparición, la sociedad capitalista.

Frente a ellos oponemos nuestro sistema de convivencia social, basado en la moral más amplia y humana que hasta hoy se ha concebido, y una absoluta equidad económica, sintetizada en esta fórmula: que cada uno produzca según sus fuerzas y consuma de acuerdo con sus necesidades.

Esto hacemos y esto queremos los anarquistas !

OBREROS

Es un deber solidarizarse con las victimas del Capitalismo, que protegido por el estado, nos explota despiadadamente.

La F. O. R. A. con los gremios que la constituyen ha declarado el Boicot a la Cia. Arg. de Tabacos y Cerveceria Arg. Quilmes.

Trabajadores no fumar cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales y no beber las Cervezas, Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores

Secretarías de las Sociedades

Aderidas a la F. O. R. A.
Capital
Secretaría: AUSTRALIA 1837
Conductores de Carros
Pintores Unidos
Fundidores, Modelistas y Anexos
Obreros Alpargateros
Albañiles y Anexos
Secretaría: LA PAZ 665
Obreros Panaderos
Electricistas y Anexos
Obreros Mosaístas
Secretaría: MEXICO 2070
Maquinistas de Calzado
Obreros Fidecos
Secretaría: SALCEDO 3544
Aseradores y Anexos
Secretaría: RALA 1838
Obreros del Puerto
SAAVEDRA 1041
F. de las A. Gráficas.

Carpinteros y Anexos.
Tabaqueros y Anexos.
Cartoneros y Anexos.
Secretaría: AGRELO 8653
Obreros zapateros.
Secretaría: AMENABAR Y CONGRESO
Obreros Panaderos (Belgrano)
Secretaría: CHILABERT, 1120.
S. O. Varios de Nueva Pompeya
INTERIOR
Obreros Estibadores—Santa Lucia
Federación Obrera Entrerriana—Paraná
Obreros Panaderos—Córdoba
Oficios Varios—Santa Fe
Obreros Panaderos—Tucumán
Oficios Varios—Buenos Aires
Obreros Panaderos—Cincoabuco
Obreros Panaderos—Lincoln
Obreros Panaderos—La Plata
Obreros en Calzado—Rosario
Oficios Varios—Idem.
Sociedad 1.º de Mayo—Bell Ville

Oficios Varios—Idem
Obreros Panaderos—Quilmes
Panaderos, Olavarría.
Oficios Varios—Idem
Obreros de Frigorífico—Zárate
Oficios Varios—Landa y Talleres.
O. Panaderos y Repartidores — Tandil
Obreros Panaderos. — Junín.
Obreros Panaderos. — P. Alta.
SOCIEDADES AUTONOMAS
Capital
Secretaría: LAPRIDA 828
Obreros Escoberos
Secretaría: LARREA 758
Obreros Sastreros
Secretaría: MEXICO 2070
Obreros Marmolistas
Secretaría: CERRITO 585
Cámara Sindical de Cocineros y Pas
teleros

Secretaría: SAENS PEÑA 1249
Obreros Cartoneros y Anexos
Secretaría: AGRELO 3853
Cortadores de Calzado
Obreros Aparadores de Calzados
INTERIOR
Sección Ferroviaria—San Cristóbal
Idem, id.—San Juan
Idem, id.—Mochita
Idem, id.—Santos Lugares
Oficios Varios—Punta Alta
Unión Obrera — San Pedro
Oficios Varios—Santiago del Estero
Obreros del Puerto—Rosario
Sociedades que pertenecieron a la F.
O. R. A. y que aún no se han pro
nunciado.
Obreros Panaderos—Mar del Plata
Obreros Repartidores—Idem, id.
Oficios Varios—Pifreño
Sociedades que forman la Confederación
y consideradas por la F. O. R. A.

como autónomas a los efectos de la
solidaridad.
Secretaría: OLAVARRIA 373
Federación Obrera Marítima
Secretaría: MÉJICO 2070
Federación Obrera Ferrocarrilera
Obreros Ebanistas y Anexos
Herreros de Obras y Anexos
Escultores en Madera
Mecánicos y Anexos
Unión Chauffeurs
Secretaría: GARIBALDI 1568
Obreros Caldereros
Secretaría: BULNES 491
Unión Tapiceros
INTERIOR
Obreros Panaderos—Chascomus
Federación Obrera—Río Gallegos
Constructores — Carruajes—Rosario
Unión Obrera — los Interes.